

ciudad, sino que además fue importante en la creación y difusión de imágenes muy precisas sobre una cierta “comunidad imaginada”.<sup>5</sup> Al igual que otros dispositivos estatales, como la escuela, los actos o los símbolos patrios, la producción estadística fue de vital importancia en la construcción de naciones para los jóvenes Estados occidentales. A través de la acción conjunta de mecanismos de autoidentificación co-

lectiva y de diferenciación frente a otras unidades estatales, los censos provocaron formidables *efectos de realidad* que terminaron licuando “minorías invisibles” y fortaleciendo la uniformidad de una población que difícilmente podía precarse de homogénea.

Más allá de la riqueza de esta primera aproximación, la tarea por delante no es menor y demandará romper muchos de los tabiques de la historiografía argentina. *Estadística y Nación ...* ha abierto, como pocos libros recientes, un

territorio de indagación que de momento permanece virgen. La posibilidad de analizar las relaciones entre estadística e identidad para la segunda mitad del siglo XX o de sumar otras canteras productoras de cifras (por ejemplo, la prensa) son dos de los muchos desafíos que le aguardan a la historia conceptual del pensamiento estadístico. A modo de cierre, y abusando de una metáfora artística, podríamos decir que Otero instaló el bastidor de la obra; sólo resta que comiencen las pinceladas empíricas.

<sup>5</sup> Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas*, México, Siglo XXI, 1994.



Elsa López y Edith Alejandra Pantelides (comps.)

*Aportes a la investigación social en salud sexual y reproductiva*, Buenos Aires, CENEP, CEDES, AIEA, UNFPA, 2007

Magalí Gaudio<sup>1</sup>

Los capítulos reunidos en este libro constituyen una selección de los trabajos presentados en el V Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad organizado por el Centro de

Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), el Centro de Estudios de Población (CENEP) y el Comité Científico de Nupcialidad y Reproducción de la Asociación de Estudios de Población de la Argentina (AIEA), que tuvo lugar en Buenos Aires en abril de 2006.

Esta publicación muestra trabajos recientes sobre salud sexual y reproductiva y reflexiones de investigadores de la Argentina, Brasil, Uruguay y los Estados Unidos. Los capítulos del libro se agrupan en cuatro áreas temáticas: *educación sexual, sexualidad y juventud, vivencia del tratamiento y de la enfermedad y respuestas institucionales*.

Los trabajos de Silvana Darré y Alejandro Marcelo Villa se inscriben, aunque en diferentes niveles de análisis, dentro del área temática de *educación sexual*, en-

tendiéndola como formando parte del discurso pedagógico y como un proceso que lleva implícito una selección, distribución y circulación de nociones e ideas sobre la sexualidad concebidas como legítimas por un determinado modelo cultural. Darré describe y analiza los modos en que la educación sexual se fue constituyendo en Uruguay a lo largo del siglo XX, en el ámbito de la enseñanza pública, poniendo especial énfasis en las políticas de género y sus normativas. La investigación de Villa busca conocer, por un lado, las concepciones que sobre la sexualidad y la reproducción de los adolescentes tienen los profesionales de la salud y la educación que trabajan en actividades y programas afines en las escuelas de nivel medio, y, por otro, los abordajes sobre estas temáticas en dichas escuelas. En palabras de Darré, ambos estudios muestran, si bien en diferentes planos, la importancia de “la materialidad discursiva que sobre la educación sexual ha circulado en el discurso

<sup>1</sup> Socióloga, becaria del CONICET, asistente de investigación en el CENEP y docente de la UBA. Email: mgaardio@cenep.org.ar

pedagógico” (p. 30) en un esfuerzo por desnaturalizar los contenidos que se abordan en la educación sexual.

Los capítulos que integran el área temática *sexualidad y juventud* describen y analizan diversos factores que se vinculan con las características que adquieren las prácticas sexuales y reproductivas de los/as adolescentes de sectores medios y bajos residentes en distintas regiones geográficas de la Argentina, en términos de exposición al contagio de infecciones de transmisión sexual y del sida y de ocurrencia de embarazos no deseados. El trabajo de Kornblit y colaboradores, que analiza, entre otros temas, las prácticas sexuales de los alumnos de escuelas medias de diversas regiones geográficas de la Argentina, y el capítulo de Manzelli y Pantelides, cuya población objeto de estudio son los varones de cuatro ciudades de América Latina, concluyen que la edad de la iniciación sexual es un claro indicador de vulnerabilidad en la medida en que conduce a prácticas sexuales y reproductivas riesgosas (en cuanto a la prevención de enfermedades de transmisión sexual y de embarazos no deseados): según el estudio de Kornblit y colaboradores esta situación es de suma gravedad por el adelantamiento de la edad de inicio. Por su parte, Climent se propone “profundizar en las modalidades que los estilos educativos parentales adoptan en los aprendizajes escolares [de las hijas] y establecer relaciones con los comportamientos sexuales y reproductivos más vinculados al embarazo en la adolescencia” (p. 156). Encuentra que dichos modelos son decisivos en los pro-

yectos de vida que las hijas llevan a cabo. Esto tiene lugar en un contexto que, al mismo tiempo, presenta importantes transformaciones y fuertes persistencias en torno a las prácticas sexuales, reproductivas y afectivas, así como transiciones de las normas familiares que no aseguran a los jóvenes el ejercicio de una sexualidad placentera y saludable. Completando esta sección, el capítulo de Infesta y Llanos Pozzi explora, por un lado, las imágenes que los jóvenes de barrios marginales del Gran Buenos Aires de ambos sexos tienen sobre su propio cuerpo, y, por otro, las posibles relaciones entre dichas percepciones y sus conductas en cuanto a la salud sexual y reproductiva.

Dentro de la temática *vivencia del tratamiento y de la enfermedad*, Pecheny y colaboradores buscan identificar las condiciones estructurales macrosociales y específicas del ámbito de la salud-enfermedad, así como también las condiciones subjetivas —recursos, conocimientos y saberes— que actúan como obstáculos o como facilitadores del ejercicio de la autonomía por parte de tres grupos de pacientes: mujeres que asisten a controles ginecológicos, personas que viven con enfermedades crónicas y personas que se atienden en servicios de cuidados paliativos. Los resultados reflejan que la relación que se establece entre dichos determinantes estructurales y los recursos o el “capital de paciente” de cada grupo es compleja y define, en última instancia, un ejercicio diferencial de la autonomía. Por su parte, el trabajo de Gianni estudia la experiencia de vivir con VIH/sida de mujeres que se atienden en un

hospital público de la Ciudad de Buenos Aires y analiza los diversos sentidos que ellas otorgan a su enfermedad y tratamiento, es decir, la configuración de sus diferentes estrategias para hacer frente al diagnóstico. Según la autora, la “expertización” o aprendizaje en torno a la enfermedad se traduce en un importante recurso subjetivo, no solamente por el saber o conocimiento adquirido sino también como posible canal hacia nuevos modos de vivir la propia vida, permitiendo la resignificación de la enfermedad y el tratamiento dentro de una rutina, de un nuevo orden regulador. En el último capítulo de esta sección Ariza analiza las representaciones y significados de un grupo de mujeres residentes en la Ciudad de Buenos Aires y en el GBA relativos a la experiencia de la infertilidad así como el modo en que ellos afectan la elección de un tratamiento y el tiempo y las modalidades de su realización. La infertilidad es considerada aquí, al mismo tiempo, como una experiencia que moldea el contexto de la toma de decisión y como un proceso social que, en algunos casos, lleva a una reinterpretación del concepto de infertilidad que lo integra en el discurso de la propia identidad.

Dentro de la sección que se ocupa de las *respuestas institucionales*, el capítulo de Weller y colaboradores gira en torno a las respuestas que el sistema de salud de la Ciudad de Buenos Aires da a la atención de la salud reproductiva de las personas que viven con VIH/sida, poniendo especial énfasis en los factores culturales, institucionales y subjetivos que obstaculizan dicha atención —tales

como el control médico de la vida sexual y la falta de una atención integral del embarazo—. En el trabajo de Ortiz y colaboradores se describe y analiza la organización del sistema de vigilancia de las muertes maternas en cinco provincias argentinas —Chaco, Formosa, Mendoza, Tucumán y San Luis—, se evalúa la actividad de los comités de muertes maternas provinciales y, por último, se realiza una serie de recomendaciones respecto del modelo de vigilancia a seguir. Por su parte, Reybet y Oppezzi estudian las estrategias institucionales relativas al abordaje de la salud sexual y reproductiva con adolescentes en dos establecimientos públicos —de las áreas de salud y educación— en la

ciudad de Neuquén y encuentran distintas racionalidades técnicas que estructuran la organización y funcionamiento de dichos establecimientos, así como también una diferente intensidad en el vínculo que se establece entre adultos y adolescentes en el centro de salud y en la escuela de nivel medio. Por último, Báez y Schiavoni presentan una caracterización de las situaciones de abuso y explotación sexual infantil y de sus modalidades de acción en algunos municipios de Misiones e investigan las diferentes respuestas y actuaciones del Estado en relación con la vulnerabilidad de niños/as y adolescentes, analizando especialmente el rol de algunos representantes del orden estatal, dado que se advierte

de su parte cierta tolerancia o minimización de la violencia y del abuso sexual infantil.

El libro finaliza con una mesa redonda en la que participan Silvana Ramos, María José Duarte Osis y James Trostle y que gira en torno a la articulación entre las ciencias biomédicas y sociales: las dificultades o malestares de ambas comunidades científicas en relación con la agenda de investigación, los retos diarios que implica el trabajo conjunto de científicos sociales y biomédicos en investigaciones en salud reproductiva, y por último, el juego de identidades que se evidencia al trabajar en equipos inter o multidisciplinarios.



## Buenos Aires 30-15, de Alma Ata a la Declaración del Milenio

Luis E. Wainer<sup>1</sup>

Entre el 13 y el 17 de agosto de 2007, se realizó en la Ciudad de Buenos Aires, la Conferencia Internacional sobre Salud para el Desarrollo, titulada “Derechos, hechos y realidades: fortaleciendo la Atención Primaria (APS) y los Sistemas de Salud para alcanzar los objetivos del milenio”. Participaron de la Conferencia los representantes de más de 60 países, la Directora General de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la titular de la

Organización Panamericana de la Salud (OPS).

Tal encuentro tuvo como objetivo principal establecer nuevos consensos y acuerdos para promover futuras alianzas globales, regionales y subregionales en relación con el fortalecimiento de la estrategia de Atención Primaria de la Salud (APS) y la protección de la seguridad humana. En esta dirección, se trataba de lanzar una declaración política y técnica que fuera parte de las próximas celebraciones del 30<sup>º</sup> aniversario de la Declaración de Alma Ata (1978) —declaración en la cual los Estados miembros de la OMS adoptaron la estrategia de la Atención Primaria de la Salud— y del 60<sup>º</sup> aniversario de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y que contribuyera al proceso de renovación de la Atención Primaria y al fortalecimiento de las políticas y programas de salud de los países y de las propias Organizaciones

Panamericana y Mundial de la Salud. Durante la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) del año 2000, los jefes de Estado adoptaron la “Declaración del Milenio”, en la cual se asumió un compromiso histórico sin precedentes: erradicar la pobreza extrema y mejorar la salud y el bienestar de los más pobres y vulnerables para el año 2015.

En 2003, la OPS, con motivo de los 25 años de la Declaración de Alma Ata, arribó a un consenso regional sobre la necesidad de renovar la Atención Primaria de la Salud y sobre el compromiso de incluir dicha estrategia en el desarrollo de los Sistemas Sanitarios Nacionales.

La reciente conferencia, que se propuso hacer un balance y observar los progresos y dificultades acumulados en estos casi 30 años, discutió los siguientes ejes temáticos:

<sup>1</sup> Unidad de Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.